

En parte ¿QUE PASA CON LOS REPUBLICANOS?

Con frecuencia los republicanos españoles, ven su republicanismo como un apéndice de su ideología, cuando no, de su militancia política. Esto nos lleva a la existencia de un movimiento republicano fraccionado y disperso, grupos con querencias social-demócratas, liberales y otros más o menos cercanos a posturas abiertamente izquierdistas o comunistas. ¿Por qué si lo que todos buscamos es una forma de Estado democrático nos perdemos en esas luchas que nos impiden la existencia de un movimiento único? En parte por la injerencia de partidos políticos, que tan solo pretenden conseguir un caladero de votos en el movimiento republicano, en parte por la ignorancia de lo que supone un movimiento claramente democrático e incluso de lo que es el Estado democrático, por el temor de los partidos políticos a romper con el Estado nacido de la transición, sistema en el que se desenvuelven con seguridad y por último por la acción de los cuerpos de defensa del actual Estado monárquico, que con más frecuencia de lo que suponemos, se infiltran en los grupos republicanos para realizar una labor de sabotaje.

Me habían las banderas partidistas acompañando las manifestaciones republicanas, me habían las soflamas liberales más o menos progresistas que a menudo acompañan el discurso de ciertos republicanos, me había todo lo que sea ideología política, que todos la tenemos, en un movimiento como el republicano, donde se plantea el cambio hacia la democratización del país. En ese Estado republicano caben todos, de donde se deduce lo absurdo de diferenciarnos en grupos ideologizados.

En la AERM, plataforma que reúne a los republicanos de los Estados europeos en los que la forma de Estado es monárquica, podemos comprobar que en dichos Estados los republicanos conviven en asociaciones únicas, sea cual sea su ideología, defendiendo su objetivo común de la aspiración a un Estado republicano. En España no, aquí el cerrilismo o la mala voluntad, nos dispersa y nos convierte en casi enemigos a unos republicanos de otros. En este país, en el que la monarquía significa el franquismo reformado, en el que la familia real es el mayor símbolo de la corrupción generalizada que nos envuelve, no sabemos o no queremos crear un movimiento único republicano.

Mientras no logremos esa unidad de acción, nuestras esperanzas de lograr una república ampliamente democrática, es casi nula, y lo peor sería que alguien se inventara un republicanismo nacido de la actual situación, en el que nada cambiara.

Si tenemos en cuenta tan solo que la República traerá consigo la democratización de España, no llego a comprender nuestra falta de unidad.

Juan Luis Utrilla Madrazo-Escalera (Miembro de la Red Republicana)